

ATRESBANDES / Bertrand Lesca & Nasi Voutsas

www.atresbandes.com / www.bertandnasi.com



Fotografía: © Berta Vicente



It Don't Worry Me

Teatros del Canal, Sala Negra

Martes 24 y Miércoles 25 de noviembre, 19.00h

Performance

País: España (Cataluña) / Reino Unido

Idioma: inglés y español (con posibilidad de solicitar auriculares para traducción simultánea)

Duración aproximada: 1 hora y 15 minutos (sin intermedios)

Año de producción: 2020

Estreno en Madrid

Ficha artística

Una creación de: ATRESBANDES (Mònica Almirall, Miquel Segovia y Albert Pérez Hidalgo) y Bertrand Lesca & Nasi Voutsas

Iluminación: Ana Rovira

Vestuario: Adriana Parra

Producción: Hattie Gregory

Técnica: Ruth Green

Con el apoyo de: Arts Council England (Reino Unido), Festival de Otoño (Comunidad de Madrid), Centre Cívic Navas (Barcelona), Teatre Lliure (Barcelona), Battersea Arts Centre (Londres), HOME (Manchester), Farnham Maltings (Farnham), GIFT (Gateshead) y el Institut del Teatre (Barcelona)



Fotografía: © Berta Vicente

Sobre el espectáculo

“Un inteligente hallazgo que causa continua comicidad”. **Justo Barranco, La Vanguardia**

It Don't Worry Me es una colaboración entre la compañía catalana ATRESBANDES y el duo formado por Bertrand Lesca y Nasi Voutsas. Juntos ponen en cuestión las tensiones entre el arte, lo políticamente correcto y aquello que consideramos ofensivo. Para ello, los creadores sacan a escena un dispositivo en el que dos comentaristas comentan una obra de teatro que no deja ser otra cosa que ellos mismos comentándola. El estreno absoluto del espectáculo tuvo lugar el 16 de enero de 2020 en el Teatre Lliure de Barcelona.



Sobre las compañías

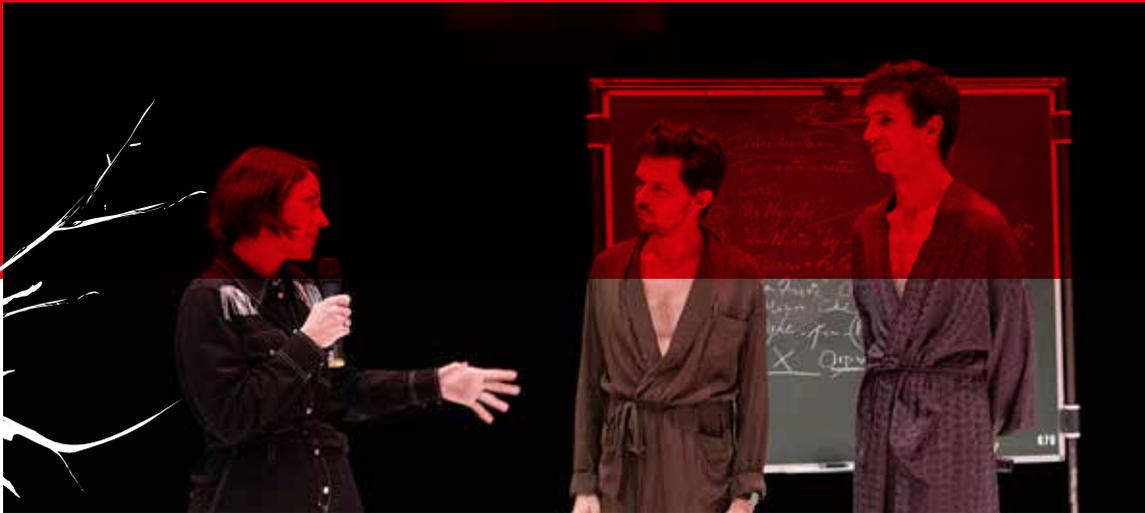
ATRESBANDES nace del encuentro artístico entre Mònica Almirall, Miquel Segovia y Albert Pérez Hidalgo. Dentro del entorno académico del Institut del Teatre de Barcelona los tres deciden comenzar a trabajar juntos en sus propias creaciones. Su trabajo parte del intérprete como motor creativo de escenas, textos y atmósferas; pero, al mismo tiempo, la intención de la compañía es impregnar sus creaciones de otras lógicas dramáticas provenientes de la danza, la música o el cine. Desde 2011 han desarrollado una trayectoria ecléctica con espectáculos de diferentes formatos y temáticas. Sus tres primeros trabajos (*SOLFATARA*, *LOCUS AMOENUS* y *ALL IN*) forman una especie de trilogía de lo “infraordinario”. Este concepto del escritor francés George Perec les ha servido para hacer una autopsia de lo cotidiano, para observar lo común con ojos perplejos. Estas primeras piezas se vieron en diferentes teatros y festivales internacionales como el Teatro Rond Point de París, el Piccolo de Milán, el IFFUTT de Teherán, el Festival MESS de Sarajevo o el BeFestival de Birmingham, donde *SOLFATARA* ganó el Premio del Público y el Premio del Jurado a la mejor obra.

A partir de 2017, ATRESBANDES empieza una nueva etapa marcada por la colaboración con otros colectivos. *LA ÚLTIMA CENA* es una colaboración con la compañía belgoinglesa Reckless Sleepers (estrenada en el Festival FIOT de Carballo, 2017). *CODA* es un collage escénico con música del *Quartet Brossa* inspirado en la obra de Dmitri Shostakóvich (estrenada en el Festival Grec de Barcelona, 2019). *HABITACIÓ 1: ULTIMA THULE* es una pieza de danza creada para HOTEL - Col·lectiu Escènic (estrenada en el Teatre Nacional de Catalunya, 2019). Y por último, *IT DON'T WORRY ME*. La compañía ha sido catalogada de diferentes maneras que varían según los ojos que la miran: escena híbrida, teatro contemporáneo, *performance*, nuevas dramaturgias,... Pero la etiqueta con la que se siguen sintiendo más cómodos es la de teatro, del griego *??????* o “lugar para contemplar”.

Por su parte, el colectivo escénico formado por Bertrand Lesca y Nasi Voutsas trabaja sobre la tensión Oriente - Occidente y los límites del odio y la violencia a partir del juego actoral. El francés Bertrand Lesca estudió en la universidad de Warwick y pronto comenzó a ejercer de asistente de tótems de la escena británica como el legendario Peter Brook o Declan Donellan (*Cheek by Jowl*). Después crearía su propia compañía, *FellSwoop*, con un leguaje que exploraba la relación entre la *performance* y la música. Por su parte, el griego-británico Nasi Voutsas se graduó en la East 15 Acting School y fundó la compañía Antler, en la que se encargaba de escribir, actuar y tocar diferentes instrumentos. Ambos jóvenes talentos cruzaron sus caminos en el Fringe de Edimburgo en 2015, al que habían acudido con trabajos de sus respectivas compañías. No se conocían de nada, pero sintieron una poderosa química y comenzaron a trabajar juntos.

El colectivo se ha convertido en apenas cinco años en uno de tándems de artistas emergentes más importantes de la escena británica contemporánea, tal y como ha señalado, entre otras, la influyente crítica de teatro de *The Guardian* Lyn Gardner. De ambos se ha dicho que “resulta extraño encontrar artistas emergentes con una firma tan poderosa. Su trabajo es estresante pero también sublime” (*WhatsOnStage*).

Lesca y Voutsas se han hecho famosos por ser capaces de medir la temperatura de los tiempos revueltos en los que vivimos a través de un trabajo cercano al del *clown*. Sus espectáculos son letalmente divertidos y la risa se mezcla con la violencia. El Festival de Otoño trajo su trabajo por primera vez a Madrid en 2018 en un programa doble que incluía su celebrada ópera prima, *EUROHOUSE*, y su segunda creación, *PALMYRA*.



Fotografía: © Berta Vicente

La prensa ha dicho...

Ni tótem ni tabú

“Se conocieron en el festival Fringe de Edimburgo, donde ambas compañías participan con asiduidad y se cayeron bien. Hicieron *match*, dicen. Y en una cena en uno de esos pisos de estudiantes en que los artistas pasan en grupo los días del festival, descubrieron que los límites de la corrección política eran muy diferentes en sus países: si en Barcelona puede resultar común “ir a comprar a un *paqui*”, en el Reino Unido una expresión así resulta una herejía, racismo, sean o no pakistaníes los que regentan la tienda. Las dos compañías en Edimburgo eran la barcelonesa Atresbandes -Mònica Almirall, Miquel Segovia y Albert Pérez Hidalgo- y el dúo formado por el francés Bertrand Lesca y el británico Nasi Voutsas, y decidieron que ahí había una obra: querían explorar la tensión entre lo políticamente correcto y la libertad que necesita un artista. El resultado, que han ido cocinando en ensayos en Madrid, Londres y Barcelona, se titula *It Don't Worry Me* -canción que cierra el *Nashville* de Robert Altman- y se estrenó anoche con un gran éxito en el Teatre Lliure de Montjuïc, donde está hasta el domingo.

El aplauso fue sonoro quizá porque el público no paró de reír con las procacidades y las pequeñas provocaciones, incluido, claro, que un personaje británico se atreva con lo más políticamente incorrecto hoy en Catalunya, el independentismo, y defienda que, a diferencia del Reino Unido y Europa, siga unida esa España de cañas y pinchos que adora. Pero, sobre todo, rió con la particularísima estructura de la obra. Un inteligente hallazgo que causa continua comicidad. Inicialmente, el escenario del Espai Lliure está vacío y solo resuenan en él las voces de dos comentaristas que explican lo que ven en escena. Y avisan de que llegará la obra. La sorpresa es mayúscula cuando los actores que aparecen son los propios comentaristas con dos micrófonos y siguen hablando de ellos mismos como si estuvieran viéndose desde fuera, como si siguieran radiando el montaje.

Explican cada gesto que hacen como si fuera un partido de fútbol y las carcajadas son continuas. Sobre todo, porque lo que hacen es reírse del teatro contemporáneo explicando a los espectadores qué significa -quizá o solo en su loca imaginación- cada movimiento, cada luz, cada paso de los que dan. La conclusión final de lo que ven -por supuesto, sexual, como cuando Quentin Tarantino en la película *Sleep With Me* analiza el *Top Gun* de Tom Cruise y determina que es claramente un filme gay- es de traca, pero la obra va más allá y se mete con el teatro actual que lleva a protagonistas reales y, sobre todo, se atreve incluso con ese tótem tan difícil de llevar a escena que es el mal gusto. Y todo narrado con muy buen pulso y cerrado con un aplauso que no necesitó explicación”.

Justo Barranco, *La Vanguardia*